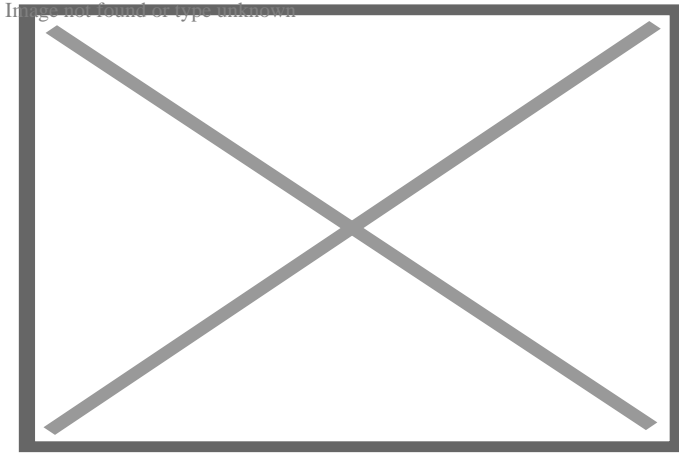


Misceláneas

MARTÍN KOHAN

Entrevista a Martín Kohan



"Aunque todos somos escritores, nos estamos dedicando a cosas distintas"

por Víctor Malumián

Teniendo en cuenta tu postura sobre la matización en la relación entre las culturas ¿Cómo pensás que dialogan, si es que dialogan, la

denominada cultura alta y la cultura popular en la sociedad argentina contemporánea?

Sobre la cuestión de matizar, tiene que ver con lo siguiente, no es que no esté de acuerdo con los matices, o que piense que no son necesarios, pero me parece que nos viene tocando un período en el pensamiento literario o en la crítica cultural, de variaciones sobre gris. No estamos en un período de posiciones demasiado radicalizadas, o de confrontaciones crispadas. Si hay que tener cuidado con las posturas maniqueas y soy el primero en suscribir la necesidad de matizar. Pero mi percepción es en realidad que todo está muy tibio, así como los jeans vienen prelavados, ya se fabrican gastados, los conceptos ya nacen matizados, proponen su propia atenuación. Quizá, en estos últimos años hubo intentos de superar esta postura matizada. Me parece que en realidad hay que buscar la aceptación de la confrontación o de la oposición, aún a riesgo de la simplificación o de la dicotomía, recuperar la contraposición, el choque. Dado que lo que predomina es el matiz.

Se relaciona con el tímido affaire entre Guillermo Martínez y Damián Tabarovsky que pretendía ser una discusión sobre la literatura y terminó siendo algo muy chato...

En el caso que vos decís hubo un problema, tiene que haber cierto terreno común para que dos personas puedan discutir, un lenguaje en común, para que haya verdaderamente comunicación. Si cuando decimos literatura no estamos diciendo lo mismo, y no podemos discutir nuestras premisas es un diálogo de sordos. Para uno la literatura es una práctica del lenguaje y para el otro es un negocio. En el sentido que uno está midiendo éxitos, fracasos comerciales, promoción, record de ventas, y el otro está hablando del lenguaje de la ruptura de formas, no están hablando de lo mismo y no tienen el mínimo terreno compartido para poder discutir. El desacuerdo necesita una base de acuerdo. A mi me ha pasado en alguna mesa en Santa Fe, "...a ver discutamos de literatura... entonces alguien empieza a hablar de estrategias de publicidad y apuestas comerciales, y sobre eso no puedo hablar porque no es mi lenguaje.

Existe una contraposición en el sistema de suplementos culturales entre los escritores que se plasman en las tapas y los listados de best sellers. Esa contraposición como metáfora del enfrentamiento entre la industria cultural masiva y la literatura entendida en el sentido que vos marcás, pero también es cierto que los best sellers financian a los nuevos escritores.

El problema se produce desde otro punto, siempre hubo escritores que venden

